

# EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.  
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.  
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Número suelto, 10 céntimos.

## El fin de los traidores.

D. Melquiades, seguido de algunos de sus admiradores, se ha echado por esos mundos de Dios a predicar una cruzada aliadófila y a convencer a las gentes de la necesidad de que ayudemos del mejor modo posible a los aliados que luchan con los «bárbaros» alemanes por la *civilización, por el derecho y por la LIBERTAD DE LOS PUEBLOS DÉBILES*. Tal es el pretexto invocado por D. Melquiades, aunque la finalidad o las intenciones en tal campaña es convencer a los españoles de la necesidad de intervenir en la contienda a favor de la *civilizada y próspera* Rusia, de la *desprendida y generosa* Inglaterra y de la *humilde o poco rencorosa* Francia.

No hemos de discutir nosotros el derecho que cada cual pueda tener para exteriorizar sus simpatías en favor de estos o de los otros beligerantes, porque eso es cuestión de apreciación, y libres consideramos a todos para estimar estos o los otros motivos, estas o aquellas causas de la presente conflagración. Lo que sí nos llama la atención es la actitud de esos hombres que a todo trance, y violentando la voluntad nacional—se llaman liberales—, quisieran ver a nuestros hombres en las líneas de combate en unión de cipayos, senegaleses, irlandeses y demás gente de color, luchando por los intereses ajenos y abandonando los supremos del país en que nacieron.

Prescindamos de las ofensas que nos infirieron esos mismos pueblos, a los que ahora se quiere prestar auxilio; no hagamos caso de los daños que siempre y en toda ocasión nos causaron, y hasta, si se quiere, supongamos que la razón está de parte de los aliados, que ya es conceder; concedamos más, lleguemos hasta renunciar a nuestras reivindicaciones y olvidar nuestro porvenir, y después de todo esto, aún nos parecería un crimen, y crimen horrendo, llevar a España a la guerra. ¿No sentirán esos hombres los remordimientos de la conciencia, por dura y adormecida que la tengan, ante las lágrimas de los inocentes que perdieran a sus padres en el fragor del combate? ¿No se estremecerán de espanto ante la legión de madres sin hijos, de viudas desoladas, de huérfanos desvalidos causados por sus empeños de llevarnos a la guerra? Los hogares sin pan y llenos de desolación y de luto ¿no son consideraciones, harto tristes, para detenerles en esa campaña inoportuna y cruel? ¿Qué locura perturbó sus cerebros para dolerse de los males ajenos y no hacer cuenta de los propios? ¿Les interesan más que las miserias y desdichas de España los males del vecino? ¿Y se llaman españoles esos hombres?

Muchas veces nos hicimos estas preguntas, y jamás pudimos contestarlas; no podemos compaginar con ellas la conducta de nuestros intervencionistas; por malvados que los consideráramos, no les conceptuamos tan desposeídos de sensibilidad y buen juicio, que quieran, para su Patria, las contingencias y trastornos de una guerra que deshizo a naciones débiles y pequeñas como Bélgica, Servia y Montenegro; que está a punto de aniquilar a Rumania; que está perturbando, hasta lo inicuo, a la desventurada Grecia, después de haber desangrado a pueblos grandes y vigorosos como los que aún soportan la lucha.

Sólo el interés personal de esos hombres sin entrañas, puede guiarlos en esas antipatrióticas campañas; solamente miserias y ambiciones partidistas pueden moverlos en tan reprobables tendencias; el amor propio, amenazado con la derrota de los aliados; la renuncia a ilusiones de soñadas grandezas, de elevación y vanagloria, cuando no otros mezquinos intereses, que más manchan que honran, pudieran ser las causas motoras de esos deseos de locas aventuras, llenas de peligros y preñadas de desventuras sin cuento.

Si esos fueran los móviles de tan repugnantes movimientos, razón tendría el pueblo honrado y laborioso, que habría de ser quien cargara con las tristes consecuencias de la guerra, en arrastrar a los capitanes Arañas antes que los aliados aliviaran sus penurias con nuestra ayuda, y antes de que esos abogados de malas causas pudieran disfrutar el premio de sus reprobables trabajos, ya que nunca los traidores pudieron gozar tranquilos el fruto de sus maldades.

### IMPRESIONES MADRILEÑAS

Continúa aumentando la expectación alrededor de Rumania y avivándose el interés con el desarrollo de los sucesos de esta aventura, como en las novelas, esperando ya, por su alcance, un próximo y anhelante final trágico.

Y cómo no, si los que debían, presurosos, acudir en su auxilio, contemplan, impasibles, como algo fatal que han de exponer y someter a los que, incautos o sugestionados, entraron en el *complot* de Londres. Invadidas sus fronteras, está en vísperas de una irrupción a la *alemana*, de la que sucumba sin remedio, y es el cuarto Estado de la *Entente* que sigue esa suerte y que cae en tal desventura.

Tal dejan suceder los desastres del poderoso y más pregonado poder, que, a no ser manifiesto el inmediato interés que con su defensa propia les une, era para juzgar de esa pasividad, reflejo de un consentimiento traidor, lo que no puede pasar de un abandono culpable y una improvisación que no se explica; ello hará mayor la responsabilidad que contrae la *Entente* con esa conducta, sin propósito de rectificación ni escarmiento.

¿Cuándo es llegada la hora de demostrar que la decantada superioridad de fuerzas y elementos de los del *complot* contra los Imperios Centrales pasa de las palabras a los hechos? ¿Y pen-

sar que hay en Rusia millones de hombres, que Brusilof lleva locamente como rebaños al matadero, y más todavía, que hay tantos otros millones de ingleses que, a vueltas de si han de ir al servicio obligatorio, no acaban de implantarle, creyendo todavía compatible el miramiento y egoísmo propio con el sacrificio ajeno.

Buen camino para el resurgimiento y poner en sus tronos a los reyes de Bélgica, Servia y Montenegro, es dejar que le pierda el de Rumania.

¿Qué distinto proceder es el de los agotados austro-alemanes: se presenta una defección, un nuevo enemigo, y al punto amenazado lanzan sus ejércitos, sin escatimar esfuerzo ni sacrificio de ningún género hasta abatir y eliminar al adversario.

Tal es la realidad rumana, que todos los ojos fijan la mirada en esa parte, esperando el horripilante desenlace del drama.

\* \*

Los que por fortuna podíamos estar contemplando sin preocupaciones la fratricida lucha, debemos mantenernos muy alerta, pues a pesar de la aparente calma, el *mar de fondo* sigue.

Y qué aviso lo de Grecia, donde con abuso de fuerza y ensañamiento, los que llevan por antifaz el lema de la defensa del débil, atropellan y vejan la soberanía de ese Estado y se apoderan de sus territorios, para estar arma al brazo y evitar que por dolo o violencia reprisen en España esas hazañas propias y exclusivas de la *pérfida Albión*.

La debilidad está iniciada en las exigencias con las que solapadamente pretenden hacernos víctimas, y a tal extremo pudieran llegar las cosas, que no sería extraño tengamos que lamentar en nosotros la apatía y falta de resolución que hoy censuramos en los griegos.

Hoy como nunca, los asuntos internacionales los resuelven muy contados hombres que, sin contar con los pueblos, a espaldas de Parlamentos y de los mismos Gobiernos, disponen y comprometen a una nación. Que no nos sorprenda un conflicto como a los rumanos y que tengamos un hombre siquiera, como Grecia, dispuesto a todo, antes que servir de carne de cañón.

Por eso debemos ser partidarios de que en el Parlamento se hable y se obligue a Romanones a que exponga y manifieste, sin excusas de secretos diplomáticos, cuanto los beligerantes intenten.

### DEL TOLEDO LEGENDARIO

## HONRA POR HONOR

(CONTINUACIÓN)

Vivía el Conde D. Fernando en un viejo Palacio de la Cuesta de las Traiciones, en unión de sus hijas D.<sup>a</sup> Luz y D.<sup>a</sup> Belisa y de su fiel servidumbre.

Era D.<sup>a</sup> Luz hija legítima y, por lo tal, para él más querida; en tanto que D.<sup>a</sup> Belisa era bastarda, y, por lo tanto, de menor aprecio.

La primera, todo bondad y ternura; todo hipocresía y falsedad la segunda; era el alma de D.<sup>a</sup> Luz como un terso cristal donde la virtud se refleja pristina; era la de D.<sup>a</sup> Belisa como el taller donde la intriga fabricaba su engranaje. La hija legítima era hermosa, arrogante, gentil, con aires de majestad y ademanos que denotaban rancia alcurnia. Seducían los encantos de su rostro angelical, como sujugaban las bondades de su corazón excelso. Era en la ciudad querida y adorada, porque socorría a los menesterosos, sanaba a los heridos, consolaba a

las madres entristecidas que a sus hijos perdieron en la pelea, convertía a los sarracenos que aún permanecían en la ciudad, siendo su caridad como el cauterio que curaba la desgracia. Y sus virtudes fueron tan conocidas y de todos tan admiradas, que a su bien temprana edad, pues sólo contaba dieciocho años, acudió un día a inclinar su espada, su chambergro y su corazón el Capitán más valiente y aguerrido que por entonces de guarnición se hallaba en la invicta Toledo. El Capitán se llamaba Fernán Alonso de la Cerda.

Viva antítesis de D.<sup>a</sup> Luz era D.<sup>a</sup> Belisa. Fea, de tez negruzca, baja, delgada, de rostro hombruno y de pensamientos rastreros y ruines; había nacido de unos amores ilícitos que el Conde tuvo con una sirvienta morisca. Tenía veinticinco años. Al principio entró como sirvienta; después, y como la esposa del Conde murió, quedó en el palacio; más tarde ejerció su oficio de custodia de D.<sup>a</sup> Luz, hasta que, usando de sus intrigas, logró ir adquiriendo ascendencia sobre el ánimo tornadizo del Conde. Y a medida que crecía, su influjo era mayor, y llegó en su vértigo de ambiciones a querer sustituir en todo a la hija legítima, hasta que consiguiera anularla. Quiso más: pretendió robar a su hermana el cariño de Fernán.

Así esta bastarda, de sangre agarena, sostenía una lucha sorda para dominar al Conde, como si pensara con ello vengar a su madre. D.<sup>a</sup> Luz nada sabía de tal historia.

III

El Conde estaba tan exasperado porque sorprendió un secreto de su hija D.<sup>a</sup> Luz, que al ser verdadero, hería mortalmente su honra y su dignidad. En la habitación de D.<sup>a</sup> Luz había encontrado un papel escrito con estas palabras: «Luz de mis ojos: a las diez en el Cambrón. Así se cumplirá nuestro destino. De esta forma ganarás la libertad y mi corazón, que es tuyo y de nuestro hijo; de nuestro hijo que nadie conoce, y al que es preciso dar nuestro nombre. Te espera.» Y después una firma ilegible.

La lectura de esta carta trastornó al Conde, porque por ella veía que la virtud de su hija era un engaño, su amor con Fernán una traición, y el cariño hacia él una mentira; por eso, tras de enterarse de ello, pronunció la sentencia fatal.

Y D.<sup>a</sup> Luz fué sepultada en la cárcel de su Palacio para ser trasladada después al Monasterio de X..... en calidad de prisionera, porque era uso entonces guardar la virtud de las doncellas en los Conventos, como el que las deshonradas, en él purgaran sus faltas.

IV

En la soledad de su prisión, D.<sup>a</sup> Luz sólo confiaba en Dios, creyendo que esto era sólo una muestra con la que la quería probar su fe. Cuando se hubo encontrado sola, se arrodilló, y ante la imagen del Cristo de las Maravillas, que ocultaba en su pecho, elevó sus plegarias de amor.

D.<sup>a</sup> Luz no acertaba a comprender el misterio que encerraban las palabras de aquel escrito, y cuanto trabajó por hallar la solución fué en vano. Un día, sus manos notaron en la pared un hueco; removió la piedra que le cerraba, y encontró allí el retrato de un hombre y un rollo de papel con un escrito. Los examinó y leyó entonces aquella página vergonzosa de la vida de su padre, que alguna mano femenina allí ocultara. También existía un escrito con letras más nuevas y distinta a la de los demás, en el que se hablaba de unos amores con Belisa, del nacimiento de un niño, del lugar donde se encontraba y de otras cosas al parecer relacionadas con su encierro. Luz descifró el enigma;

pero buena y virtuosa decidió sacrificarse para salvar la honra de su padre, aunque su honor pereciese. Y gozosa y contenta, esperó la hora de la abnegación. A los pocos días, D.<sup>a</sup> Luz atravesaba el umbral del Monasterio en calidad de rehenes de una dignidad ultrajada.

ELEESBAÁN SERRANO RODRIGUEZ

(Concluirá.)

## La responsabilidad solidaria ilimitada de las Cajas rurales de Crédito agrícola.

(CONCLUSIÓN)

Reduzcamos a pavesas el miedo de los pudientes a dar sus firmas a las Cajas de Crédito, probando que si en el orden de las ideas es posible el tener que acudir a la responsabilidad solidaria, en el orden de los hechos es casi un imposible moral; en esto nunca se insistirá bastante, porque la solidaridad es el *coco* de los terratenientes, porque los poco ilustrados se creen inmediatamente y siempre en las redes de la misma, y porque la luz que aportemos a la inteligencia de los buenos con los escritos y con las palabras, se traducirá en obras de bendición que merecerán de Dios un premio y de la Patria un aplauso.

Es condición indispensable, para que la Caja haga préstamos, que sean ofrecidas las garantías de hipoteca, prenda o fianza; en el primero y segundo caso el pago de la deuda o del préstamo está bien asegurado, como deducirá quien haya leído, aunque a la ligera, nuestro Derecho; en el tercero también, a excepción de que tanto el deudor como el fiador caigan en la insolvencia, lo que ya es de suyo problemático, pues los labradores, antes de venir a la ruina, tiran malamente unos cuantos años, y además, si un solo fiador no es bastante, pueden y deben ser puestos dos o más fiadores.

Mas como las Cajas funcionan dentro de una Parroquia o de un Municipio, y lo mismo hay que decir si la Caja extiende los beneficios a pueblos limítrofes, en donde la vida, las costumbres y hasta los pensamientos de cada individuo son perfectamente conocidos, es muy difícil que un mutuario vicioso, holgazán e informal y un fiador tramposo e insolvente sorprendan a la Caja; por el contrario, sólo los labradores honrados, laboriosos y modigerados recibirán el dinero bastante para no vender los frutos de la tierra y de los animales, leche, lana, etc. en momentos de depreciación con daño de su bolsillo, o para evitarlos que acudan al descorazonado Judío cuando hayan de comprar semillas escogidas, abonos minerales, aperos de labranza o hayan de realizar otros actos anejos a la agricultura; un poco de carácter en los socios desvanece cualquier peligro.

Las pesetas que las Cajas depositan en manos de los mutuarios no fomentan el vicio, no excitan la holgazanería, porque no hay préstamos para el consumo, exclusivamente dase dinero para fines reproductivos y quien recibe cuanto y gana siete, paga bien. ¿Que alguna vez engañarán a la Caja, invirtiendo en lujo lo que debiera destinarse a la Agricultura? No hay por qué negarlo; recuérdese lo dicho sobre las garantías, y se verá que no hay motivo para el miedo.

Añádase que la devolución parcial o total del capital y de los intereses la fija el mutuario, y es de ordinario en la época del año en que con más facilidades cuenta, v. g., en la recolección, y que la Caja facilita el pago recibiendo la cantidad prestada en partes, y se llegará lógicamente, sin esfuerzos de la mente, a la conclusión cuya prueba he intentado.

Supongamos que en la Caja, de la que somos socios responsables, llueven las dificultades, a saber: que ni el deudor ni fiador pueden pagar, que la moralidad de los labradores es pura ficción, que el dinero no ha sido empleado en fines productivos, la Caja tiene un fondo de reserva, al que han ido a parar los intereses devengados, las multas de los socios perezosos, los donativos de personas caritativas; entonces, con los recursos de ese fondo, abona la Caja sus deudas sin que se deba recurrir a la responsabilidad solidaria; puesto a conceder imposibles, no tengo inconveniente en conceder el que sigue: se da el caso que acabo de fingir y además y simultáneamente el de que la Caja no tenga fondos, éste es el más peligroso, ante éste debieran ponerse de punta los cabellos de los socios responsables, porque ven en las puertas de su casa el baldón del descrédito; no hay tal, porque, si en esas apuradas circunstancias es obligatorio satisfa-

cer o cumplir un compromiso de la Caja, la Junta de Administración reparte un dividendo pasivo entre todos, que será de muchísima importancia si asciende a quince o veinte pesetas, salda la cuenta, no pierde el crédito y sigue haciendo operaciones de las que obtiene utilidades y con éstas paga a los socios.

He dejado hasta este lugar el argumento aplastante, la razón fuerte para dar digno remate con ella a este modestísimo trabajo: el número de Cajas existentes en el mundo, singularmente en Alemania, decía mi queridísimo Profesor, «sube a doce mil o catorce mil, hoy es mayor; los tratadistas hablan de algunas Cajas que viven precariamente; pero ni en un solo caso ha sido preciso apelar a la responsabilidad». Luego es casi un imposible moral que los socios responsables solidariamente paguen por otros una cantidad grande o pequeña.

Huyan los prejuicios, cesen los temores; sepan las personas buenas y pudientes, que si es grato a Dios la limosna, más es la prestación de la firma para la fundación de una Caja de crédito; ésta borra de la comarca el ejercicio de la usura, que sume en las profundidades del abismo infernal a muchas almas; ésta es una forma de limosna colectiva y duradera; ésta es una escuela diaria de virtud y de piedad; ésta impide la caída y levanta al arruinado; ésta dará ciudadanos honrados a la Patria e hijos dóciles a Dios; ésta, por último, traerá una generación de agradecidos, que pronunciará el más solemne mentis a cuantos difunden que el Evangelio no puede reformar a la sociedad en el orden material.

LORENZO ARPA,  
PARROCO.

Ciruela, Octubre 1916

## PAISAJE

Noche clara del estío,  
De misteriosa armonía,  
Tiene perfume la umbria,  
Tiene murmurios el río,  
Que se desata bravío  
Por angostos peñascales,  
Y brezos, y matorrales....  
Gime el aura voces bellas,  
Y tachonan las estrellas  
Las regiones siderales.

JOSÉ M.<sup>a</sup> GONZÁLEZ GAMONAL.

Vega de Toledo, Junio 1916.

## El podridero del ideal...

¿Véis esa multitud que corre apresurada, como una turba sin conciencia, por paseos, calles y avenidas, para depositar un manojito de recuerdos ante la estatua de la libertad, que parece sonrojarse al presenciar cómo el despotismo ejerce abusivamente su poder? Dejádla que llegue a su término, y una vez quieta y serena, de lo íntimo de su conciencia brotará un suspiro, que será el reflejo de una voz, como esta voz será el eco de un sentimiento. ¡Respetadle!; porque ese sentimiento es la imagen de un ideal y con sólo ideales prolongan su vida los pueblos, y sólo con ideales merecen los hombres llamarse ciudadanos.

Individualmente, el espíritu siente en su interior el afecto a una causa, tras reconocer su bondad; pero se alía a otro, a varios, a muchos, y su ideal se diluye, se evapora, acabando por perder su naturaleza primera. Y es que para mantener un ideal en una colectividad, es necesario arriba desinterés, mérito, prudencia y abnegación, que hoy se ven sustituidas por el egoísmo, el miedo, la ineptitud y el caciquismo; y en los de abajo es preciso tener conciencia de ese ideal, entusiasmo para sostenerle y carácter para imponerle, cualidades todas que vemos alejadas de esos organismos sociales que aparecen cuajados de claudicaciones y bastardías y la historia de su existencia engarzada en eslabones de intrigas y complicidades. Por eso, brota un ideal y cae asesinado por el cobarde enemigo que oculto le dispara, sin que más tarde tenga valor para esperar que la justicia le sentencie, esfumándose así su responsabilidad, encubierta con el silencio de sus adversarios, de quien les separa sólo una distancia aparente que impida ver el hilillo que les une en el desarrollo del complot que forman para triturar a las ideas sanas que, con poder suficiente y el merecido apoyo, habían de destronar su chantaje, des-

moronando el mecanismo que le encubre y cortar al mismo tiempo el surtidor de su cáustico, que todo lo corroe, haciendo que los pueblos, en una palidez permanente, arrastren una vida miserable, mezquina, pobre, desvenecados por la lucha interna y despreciados por los libertadores de naciones oprimidas, que si acudimos a la realidad presente, los últimos son sólo únicos explotadores, disfrazados con la máscara de la hipocresía; viles tiranos revestidos con la toga de la justicia; farsantes piratas que, en la soledad de mares procelosos, incendian las risueñas naves que los surcan para recoger su tripulación, mientras furtivamente ocultan los tesoros que transportan.

Y si el ideal perece, por falta de abono y de defensa, ¿cómo se ha de conservar y realizándole salvarse los pueblos del naufragio en que se encuentran, expuestos a desaparecer por impericia, imprudencia o por traición, siguiendo una ruta que de antemano se sabía era dañosa, estéril o terrible? De esta manera la yema del ideal, nacida en el espíritu del individuo, se hiele por la de la colectividad política, esearcha del egoísmo; parece destrozado en las manos de ese monstruo, de largos garfios, que todo lo avasalla, aprisionado entre los tentáculos de ese asqueroso pulpo que vive cobijado entre el cieno de la Estigia pestilente, emmohecido entre los muros de la cárcel que le secuestre. Y es que estas oligarquías reinantes, abarcando todos los defectos de las demás formas políticas enfermas patológicas—despotismo y demagogia—, no tienen, sin embargo, ninguna de sus virtudes. Es que las oligarquías parece que han brotado del seno social, desgajando sus membranas, impidiendo así el nacimiento de otro sistema que pudiera anularle; es que la oligarquía es la corrupción de los más y de los mejores, y por eso se perpetúan, son más duraderas, en tanto que el despotismo—prostitución de los menos, pero de los mejores—, puede ser derribado de un esfuerzo por los vejados; como la demagogia—corrupción de los más, pero de los peores—, puede ser amarrada con las cadenas que colgaron a la tiranía, que tras cumplir su destino, como el fuego de la libertad reinante no fundió su acero, esperan frías y silenciosas a los que de rendidores se convirtieron en tiranos, a los que derribaron un régimen de opresión para sustituirle por otro de desorden, a los que barrenaron las canteras del despotismo para reducirnos entre la inmundicia de la anarquía. Que si un régimen nos torturaba, el otro nos asfixiaba; que si uno fabricaba pedestales al privilegio, el otro nos hundía en el lago del envilecimiento. Por estos mencionados sistemas, antes de construir la cuna que meciera su infancia, tenían que empezar a pulir las tablas que formaran su ataúd. Y así la sociedad, después de tremendas pero cortas convulsiones, recobraba su equilibrio, y la libertad, encarcelada por el uno o volatilizada por la otra, encontraba su trono para mandar a unos y a otros el sol de su luz y dar vista a los que quedaron ciegos por la negrura del vallasaje o a los que la perdieron por calcinarse en el fuego del desenfreno. Que ambos regímenes son tan odiosos, tan degenerados, tan funestos, porque nacieron o por perder el mérito de su poder o por olvidar la multitud su conciencia.

Sin embargo, esta política que hoy nos rige es como un inmenso podridero, que todo lo corrompe, y la ofrecemos banquetes para inocularla la vida; nos insulta, y la aplaudimos; nos punza, y abonamos las plantas que crían las espinas; vemos cruzar sus cimientos y bambolearse sus paredes, y colocamos puntales que impidan el desastre que originaría nuestro bienestar; es la política, al uso de hoy, la tumba del ideal, y tenemos el cinismo de ofrecer ante el pedestal de la primera las flores que debiéramos colocar ante los despojos del segundo; vemos su desprestigio, y nos hacemos sus cómplices, tapándola con nuestro silencio; merma nuestra dignidad, y no somos capaces de derribarla; nos ultraja, y con cobarde sonrisa la halagamos; qué más: es nuestro enemigo, y facilitamos su pillaje, y no le detenemos en la carrera vertiginosa de sus miserias, de sus abusos, de sus repugnancias.

Es, pues, necesario, que la vergonzosa impotencia que nos embarga la desterramos de nuestro espíritu; que defendamos nuestros ideales siempre, y que, si alguno quiere destruirlos, lo impidamos con nuestra sangre; que si sentimos grandes ideales, capaces de salvar a la Patria, regenerándola, dar la sangre por ellos es dar la sangre por nuestra España, que hoy la

vemos revolverse agitada, como pidiendo protección; es decir, protección no, como pidiendo dirección para recuperar en este despertar de su letargo el brillo de sus glorias, la esencia de sus tradiciones, la unidad de sus territorios, los atributos todos de su excelsa soberanía, rota y mermada por nuestras discordias y por la perfidia de pueblos que tuvieron más la avaricia de mercaderes que la abnegación de fieles tutores, que sin nuestro consentimiento se arrogaron tal misión.

Saca de la tumba en que quieren encerrar tus grandezas todos tus ideales presos ¡Patria mía!, que si tal es tu deseo, todos tus hijos sabremos construir una peana donde reine el «señor de altivos pensamientos», sojuzgando y esterilizando con sus iniciativas y su poder al «ruin servidor».

Obrando de esta forma es como los fueros de tu tradición y tu grandeza podrán ser disposiciones obligatorias en el recinto que ejerce tu soberanía, y de esta manera habrás recobrado para ella el adelanto, el bienestar, el esplendor, la fortaleza, las glorias, en fin, que siempre fueron la divisa de tu hidalgo escudo, espléndidas esmeraldas, adorno colosal de tu inmarcesible corona.

E. S. R.

COLEGIO  
DEL  
SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.  
TORRIJOS

## En nuestro Círculo.

Una Velada.—Nuestra Juventud triunfante.

Según anunciamos en nuestro número anterior, y con el salón rebosante de hechiceras muachas y entusiastas correligionarios, se celebró el pasado domingo una Velada, que resultó admirable.

Ejecutada que fué la Sinfonía, por el aplicado niño Pepito Araujo, se puso en escena el drama histórico en dos actos, de nuestro querido compañero D. José Rodríguez, titulado *El legado de un héroe*.

Es un hermoso pasaje donde se expresan los entusiasmos, abnegados actos de valor y los heroísmos sin cuenta realizados por nuestros voluntarios carlistas en los campos de batalla.

El asunto es un episodio rigurosamente histórico, sucedido en nuestra última guerra. Caminando los liberales en persecución de los carlistas, y hallándose completamente desorientados, penetraron en un inocente pueblecillo de la montaña, donde requirieron al Alcalde para que les indicara el camino que conducía al campamento carlista, y les entregara los tesoros municipales. Pero como el Alcalde, que era un hombre de noble corazón y acendrado patriotismo, fiel cumplidor de sus deberes, se negó a cumplir las exigencias de los liberales, éstos le fusilaron, sin que lograran hacerlos desistir de su criminal propósito los ruegos de dos tiernas criaturas, hijos del infortunado Alcalde, una de las cuales fué también víctima de las iras liberales. El mayor de los niños, que por haber ido

a llamar al Sr. Cura para que auxiliara a su padre en los últimos momentos, se libró de tan horrendo sacrificio, jurando ante los cadáveres de su padre y hermano vengarse de tamaña villanía, peleando contra los liberales y arrebatándoles en la primera acción en que tomase parte una de sus banderas, para ofrecérsela al Rey como fe de su bautismo de sangre.

Pasados los años, el niño, ya hombre, ingresó como voluntario en las filas de D. Carlos, y formando parte de una de las avanzadas, en la batalla de Estella, logró apoderarse de una enseña liberal a costa de su propia vida, legándosela al Capellán del Regimiento, que acudió a confortarle con los auxilios de la Divina gracia, para que se la entregara al Rey como fruto de su primera y última hazaña.

El autor ha sabido personificar y llevar a la escena el carácter sencillo y francote de nuestro pueblo, pintando figuras ejemplares que mueven al auditorio a la imitación de las virtudes que las hicieron notables.

La obra está redactada en lenguaje castizo y ameno, al alcance de todas las inteligencias, siendo de este modo fácil la penetración de las ideas que el autor vierte en la obra.

La representación fué digna de la obra: Los individuos que componen el «Cuadro artístico» de nuestro Círculo supieron posesionarse de sus respectivos papeles y contribuyeron, en gran parte, al éxito tan justamente alcanzado.

Las encantadoras niñas Juanita Pérez y Purita G. Camarero dieron una nota simpática, y causaron las delicias del público, interpretando sus papelititos como lo hacen las artistas.

La Srta. Galán interpretó el papel de María admirablemente, recibiendo por su labor muchos aplausos.

El Sr. Rodríguez muy bien en el papel de Andrés, como igualmente el Sr. Martín, que desempeñaba el papel de Rafael, protagonista de la obra, que hizo sentir al público la emoción de su personaje.

El Sr. Camarero supo encarnar admirablemente el traidor, cooperando de este modo a que la obra causara la impresión que concibió su autor, como igualmente el Sr. Menchén, que supo dar vida al diálogo, y los Sres. Gutiérrez y Barbero, que completaron muy bien el conjunto.

A continuación, el Sr. Gutiérrez cantó admirablemente la preciosa sonata de *Molinos de Viento*, por lo que oyó muchos aplausos.

El Sr. Menchén, que recitó el monólogo titulado *La Bandera*, oyó también muchos aplausos como premio a su artística labor.

En *Consultas ridículas*, que se representó como final de programa, derrochó sus habilidades artísticas todo el «Cuadro Artístico», especialmente el Sr. Camarero, que hizo un *sordo* graciosísimo, con todo lujo de detalles y mucha *vis cómica*; el Sr. Martín, que hizo muy bien el *sacamuelas*, donde nos demostró ser un verdadero aficionado, como igualmente el Sr. Moreno, que hizo un *abogado* con mucha posesión escénica y conocimiento del papel, y los Sres. Rodríguez y Menchén, que fueron muy aplaudidos en los papeles de *tartamudo* y *galán joven*, respectivamente, completando los Sres. Gutiérrez, Barbero, Corral y Díez.

\*\*

Reciba, pues, nuestra felicitación el novel autor, Sr. Rodríguez, y continúe escribiendo, en la seguridad de que verá realizados todos sus ensueños. Su prosa clara y rotunda, florida e inspirada, su facilidad descriptiva y su habilidad en personificar, descubren admirables disposiciones, que no debe desperdiciar sumiéndose en la apatía y el abandono. A escribir, a trabajar, a crear más.

Hemos de felicitar también a la Junta Directiva, que con tanto acierto presta su cooperación y ayuda a los noveles autores que lo solicitan, realizando de ese modo una gran obra de cultura.

Y nuestra felicitación a todos por el interés que desplegaron para que la Velada resultara admirable.

A. MARTÍN.

### Solemne entronización del S. C. de Jesús.

El jueves pasado se entronizó el Sagrado Corazón de Jesús en el Colegio que dirigen las Madres Comendadoras de Santiago, de esta ciudad de Toledo.

Celebrada que fué la bendición de la preciosa efigie por el Rdo. Padre Sinfiriano Per-

nández, de la Compañía de Jesús, se trasladó procesionalmente la imagen en hombros de las niñas del Colegio, por el jardín del Convento, siendo colocada en el sitio preferente del Colegio, en un hermoso y artístico dosel, construido para tal fin por alumnas y monjitas.

El Padre Fernández, que presidió la Procepción, dirigió una sentida Plática, explicando la significación del acto.

Después obsequiaron las monjitas a sus alumnas con pastas y caramelos.

He aquí un acto de imitar por todos los Colegios toledanos. Es preciso desechar respetos humanos y confesar y desagraviar públicamente la fe de Cristo.

Muchos Colegios hay en Toledo; todos sus Maestros y Maestras son abiertamente católicos; pero, rarísimos, han desagraviado a Cristo en el hermoso acto de su entronización en el hogar de la niñez.

Es necesario que cunda el ejemplo, y será la más aplastante respuesta que se puede dar a los que piden se retire el Cristo de las Escuelas. Se demostrará de este modo cuál es la voluntad nacional.

Reciban nuestra felicitación la Comunidad de Comendadoras de Santiago, las niñas del Colegio y el Sr. Capellán del Convento, D. Juan Bautista de la Asunción, nuestro estimado amigo, que con tanto entusiasmo acoge estas grandes obras.

## BIBLIOGRAFÍA

### “En el Filandero”.

Cuentos de la Montaña.

Así se titula la última producción literaria de D. Federico Lafuente, tan popular y tan estimado en esta ciudad.

Su nuevo libro es una serie de cuentos en los que expone genial y gustosamente muchas de las costumbres de los pueblos de la montaña de la provincia de León, donde residió algún tiempo por exigencias de su profesión. Hombre observador y estudioso el Sr. Lafuente, le interesaron la original vida y costumbres de aquellas gentes sencillas, y quiso dar la publicidad posible para instrucción y deleite de los que no pisaron aquellos rincones casi inexplorados de nuestra Patria, haciendo un libro aménísimo, en el que, desde su primera página, excita la curiosidad del lector y la mantiene todo él sin decaer un instante.

Si además se tiene en cuenta que el señor Lafuente no es un aficionado, sino un antiguo profesional de la pluma, con la que tanto trabajó, y con la que tantos lauros supo conquistarse, huelga hablar de las bellezas literarias y donosuras de lenguaje que encierra el precioso libro de que nos ocupamos; y para que nada le falte está bastante bien editado y lleva ilustraciones delicadas y abundantes.

Es, pues, el libro del Sr. Lafuente un libro completo, informado en sana moral, que puede caer en todas las manos, que enseña, entretiene y deleita y digno de que se le difunda ya que viene a ocupar un hueco dando a conocer la fisonomía típica de las regiones de España, desconocidas aún en sus más característicos detalles por la casi totalidad de los que nacimos en ella.

Por lo mismo que a esta labor se dedicaron pocos, por las sanas tendencias del Sr. Lafuente y por lo acabado que resultó el trabajo, felicitamos al autor, deseando que no sea este libro el último de este género que nos proporcione su fecunda y elegante pluma.

### Las vocaciones eclesiásticas en esta Diócesis.

Ha comenzado el presente Curso, habiéndose matriculado en el Seminario unos 300 alumnos. Hay 155 internos en el Seminario de San Ildefonso; 100 en el Colegio de San José, 20 en el Colegio del Sr. La Madrid y los demás externos. En el Colegio español de Roma hay 4 alumnos toledanos, en el Seminario de Comillas uno, y en Consuegra ocho o diez. En varios pueblos de la Diócesis hacen sus estudios de los primeros años de Latín algunos alumnos.

Por los aficionados a estadísticas se ha hecho el cálculo de que, para que una Diócesis esté servida con personal suficiente, conviene que haya tantos Seminaristas como Parroquias. Hay en la Diócesis de Toledo 364 Parroquias y son 300 los Seminaristas. Como se ve, la des-

proporción es alguna, aunque no sea mucha. Un ligero esfuerzo de propaganda puede lograr en breve plazo lo que se necesita.

La pensión del Seminario es de cinco reales diarios, y la del Colegio de San José de tres.

Conviene que los alumnos traigan una preparación conveniente de la Escuela, sobre todo en Gramática castellana, para poder edificar sobre terreno firme; y para el estudio, así como para la vida del internado, conviene que tengan once años y un desenvolvimiento intelectual y físico propio de esta edad.

En el Seminario de Toledo pueden hacer los alumnos que se matriculan en el primer año oposiciones a becas, y algunos ganan media beca, lo cual representa que los gastos de la pensión se reducen a la mitad.

ILDEFONSO DE TOLEDO.

## DIOCESANAS Y PROVINCIALES

### PEAL DE BECERRO (Jaén)

Después de inauditos esfuerzos para reconciliar a los enemistados elementos de la antigua orquesta realizados por nuestro Sr. Cura ecónomo, se ha reorganizado ésta, con los siguientes instrumentos: dos violines, dos flautas, un clarinete, un bombardino, una trompa y un contrabajo.

Todos los domingos de Octubre, por la noche, se canta en el Templo parroquial un solemne Rosario a orquesta, con arreglo al siguiente programa:

*Primer misterio*.—Ave María en *fa* mayor, de Cumellas y Ribó, a una voz.

*Tercer misterio*.—Ave María en *fa* mayor, de Mas y Serracant, a dos voces.

*Quinto misterio*.—Ave María, en *sol* mayor, a dos voces, de Cumellas y Ribó.

Letanía en *fa* mayor, a tres voces, de L. Perosi.

Salve en *sol* menor, a tres voces, de H. Es-lava.

El Rosario resulta de un efecto grandioso; la asistencia del pueblo a tan solemnes y cultos es tan numerosa, que el templo se llena literalmente de fieles.—EL CORRESPONSAL.

## AYUNTAMIENTO

### Sesión del día 18.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con asistencia de los Concejales Sres. López (D. L.), Marín, Mateos, Villarreal, Gamero, San Román, Villarrubia, Sancho, Aparicio, Marín, Hernáez y Mora, se dió lectura del acta anterior, que fué aprobada.

El Sr. Presidente concede la palabra al señor Villarreal, y éste explana su moción proponiendo la instalación de dos llaves en el Depósito de Aguas, para, desde el mismo, distribuir ésta, y que se forme expediente al encargado de las llaves, siendo así aprobado. En este asunto los Sres. Villarreal y Gamero hicieron patente el disgusto que les producía la infamante campaña que, a tontas y a locas, viene haciendo un colega local, motejado de católico, y titulado *El Castellano*, cuyos exagerados artículos relacionados con la Administración municipal resultan ser tan calumniosos como inexactos.—Nosotros nos abstenemos por hoy de hacer comentarios en este sentido, por no conceder importancia a insidias enmascaradas que, en su día, ofrecemos descubrir.—Los redactores del «católico» colega se retiraron del salón de sesiones, no sin antes, uno de ellos—el más piadoso—proferir el juramento de constituir al día siguiente una *cruzada de la prensa* en contra de los Concejales que no consientan que la dignidad propia del cargo amanezca entre las sábanas del lecho donde dormitan ciertos párvulos católico-liberalizantes... Taday... Alcántara.

Se da lectura de otra moción del Sr. Marina sobre variación de la toma de agua hecha en la casa que fué lavadero titulado «El Armiño». Se acuerda se proceda a hacer el aforo, y si resultara no estar bien, se exija se ponga dentro de los términos de la concesión.

Se dió lectura a otra moción de la Alcaldía, en la que se propone la construcción de una Red de distribución de aguas y alcantarillado, depósito de presión, desviación de la cloaca de la Puerta Nueva y construcción de una carretera; mas la concesión de 15.000 pesetas para premiar el mejor proyecto que se presente. Se acuerda pase a las Comisiones de Obras y Hacienda.

Informe de la Comisión 1.ª acerca del Reglamento de Secretarios municipales aprobado por reciente Real decreto. La Corporación muestra su conformidad con el informe.

Otro de la misma Comisión sobre la moción del Sr. Marín relativa a la creación del Cuerpo de suplentes en el servicio de vigilancia del arbitrio de carnes frescas y saladas; se aprueba, y también se aprobó sacar a concurso la provisión de las seis plazas, mediante las condiciones aprobadas.

Se concede licencia a D. Ildefonso López Morales para instalar un mirador en la casa llamada de las Infantas.

D.ª Francisca de Mora, viuda de Menchero, solicita pensión vitalicia, acordándose la concesión, pero sólo durante el año 1917.

La petición del Centro Castellano de Vigo se puso a votación, y resultando empate, se acordó quede para la sesión venidera.

Se procede a la lectura de la moción de la Alcaldía relacionada con la cesión al Estado del edificio para Casa de Correos; es aprobada, como asimismo las bases de concurso para que por el Ayuntamiento se adquiera otra para poder instalar en ella los servicios que hoy existen.

También se dió lectura al informe de la Comisión defensora de los intereses históricos y artísticos en las instancias de los Sres. Linares y L. Fraile, solicitando licencia para conservar y reproducir varias fotografías propias del Municipio, siendo el informe negativo, y que el Ayuntamiento sea el que las conserve y en su día proceda a reproducir dichas fotografías.

Terminada la «Orden del Día» se pasa a «Ruegos y Preguntas», haciéndose varias de poco interés por los Sres. Concejales, dándose por terminada la sesión.

## NOTICIAS

### Nuevo matrimonio.

El domingo 15 de los corrientes tuvo lugar, en la Iglesia parroquial de Santos Justo y Pastor, el enlace matrimonial de la angelical señorita Concepción Roldán Montesinos con el acreditado industrial de esta capital D. Florentino García Marín.

Al acto concurrieron muchísimas personas, pertenecientes todas a la alta clase social de que forman parte los hermanos Marín y la distinguida familia de la novia, bendiciendo la unión el Párroco de Santa Leocadia, D. Ramón Molina, y actuando de padrinos D. Enrique Roldán, padre de la desposada, y D.ª Gabina Marín, tía del novio.

Después fueron obsequiados los invitados en la forma extraordinaria que saben hacerlo los Sres. Marín y como cumplía a esta distinguida familia, que no sólo por su esplendente rango industrial, sino por su carácter social, ocupa en la alta sociedad toledana uno de los puestos más encumbrados.

La feliz pareja recorre varias capitales en viaje de luna de miel, deseándose la nosotros eterna y venturosa.

Por la escasez de espacio no publicamos la larga lista de los valiosos regalos recibidos por los recientemente desposados, que orgullosos podrán estar del gusto, elegancia y valor material que en todos ellos se observa.

## ADMINISTRACIÓN

A primeros del mes corriente recibirían varios de nuestros suscriptores un volante explicativo de sus deudas para con esta Administración; algunos han liquidado ya sus atrasos, por lo que les estamos agradecidos; los que aún no lo han hecho, recibirán nuestro periódico hasta fin de mes, en cuyo último número haremos pública su morosidad y su poca... adhesión a la causa.

### A los estudiantes:

Se dan clases de Matemáticas, Contabilidad, Francés y preparación para la Escuela de Comercio e Instituto.

Calle de la Granada, núm. 1.—Toledo.

TOLEDO  
IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO.  
SAN TOTOMÉ, 23 — TELÉFONO 61

# ANUNCIOS

Reloj CYRUS      Reloj CYRUS      Reloj CYRUS

## LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

**BELÉN, 15**

# JOSÉ HURTADO

**BELÉN, 15**

Reloj CYRUS      Reloj CYRUS      Reloj CYRUS

### CERA--BELLIDO

(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas.

**FRANCISCO BELLIDO RUBIO**  
(Andalucía) Andújar.

### GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

- Panadería.**—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
- Ultramarinos.**—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
- Confitería.**—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
- Buñolería.**—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
- Farmacia.**—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.
- Droguería.**—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
- Cerería.**—Eltas Galán.—Comercio, 62.

- Platería.**—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
- Sombrerería.**—Mariano Mora.—Comercio, 17.
- Café "Español."**—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
- Tejidos y Paquetería.**—Huertas y Carrión.—Calle Nueva.
- "La Antigua Funeraria."**—Benito San Román.—Sal, 11.
- Zapatería.**—Juan Arévalo.—Comercio, 31.
- Sombrerería de Señoras y Niños.**—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES DE

## A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.  
Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:  
De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:  
NUEVA, 16.—TELÉF. 41

# EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTI-LIBERAL  
Y  
REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIÉNDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO